



## Capítulo 27

### Atiborrándose de Comida

Una vez que Yuan y Xiao Hua abandonaron la casa de subastas, deambularon sin rumbo por la ciudad.

"¿Qué deberíamos hacer ahora, Xiao Hua? Ahora que tenemos suficiente dinero, quizá deberíamos prepararnos mejor para el futuro."

Sin embargo, Xiao Hua simplemente inclinó la cabeza de manera perpleja y dijo: "Pero Xiao Hua tiene muchos tesoros que puedes usar".

Yuan mostró una sonrisa agri dulce y dijo: "Si bien eso es cierto, no puedo confiar en ti para todo. Quiero trabajar duro y también ganar mi propio equipo".

Xiao Hua permaneció perpleja y preguntó: «Xiao Hua ya lo ha notado, pero ¿por qué el hermano Yuan quiere trabajar tan duro? Si estuviera en tu lugar, seguramente se aprovecharía de la situación y no trabajaría tanto».

Yuan rió entre dientes al escuchar sus palabras y dijo: «Aunque no lo parezca, he vivido la mayor parte de mi vida como un inválido, sin poder siquiera ir al baño sin ayuda. Detesto la sensación de impotencia e inutilidad, y a pesar de respirar, nunca me sentí vivo. Ahora que por fin puedo volver a usar mi cuerpo inservible, quiero disfrutar la vida al máximo y experimentar lo que significa estar vivo».

"Hermano Yuan... debes haber vivido una vida difícil..."

"¿Vivido?" Yuan rió con desánimo. "Aunque parezca que estoy bien ahora, en realidad sigo viviendo esa vida sin sentido".

"..."

—¡Pero el hermano Yuan ya no está lisiado! ¡Incluso es un genio del cultivo! —Aunque Xiao Hua desconocía su situación, percibía una sensación de soledad y desesperación en su voz.

"Puede que sea cierto en este mundo, pero una vez que cierre la sesión, volveré a ser un lisiado en ese mundo oscuro y silencioso. En





fin, dejemos atrás este tema deprimente y disfrutemos de nuestra nueva riqueza", dijo Yuan mientras seguía caminando por la ciudad.

Mientras tanto, Xiao Hua lo miró en silencio, con una mirada reflexiva, aparentemente pensando profundamente.

"Tal vez haya algo que Xiao Hua pueda hacer para aliviar el dolor del hermano Yuan..." pensó para sí misma.

Algún tiempo después, llegaron a lo que parecía ser una tienda de equipos.

"¡Bienvenidos a la Armería del Dragón!", les dijo el hombre de mediana edad tras el mostrador al notar su presencia. "¡Tenemos todo tipo de armas y armaduras de grado Espiritual! Si buscan algo específico, ¡avísenme!"

"Lo haré", dijo Yuan mientras comenzaba a mirar a su alrededor.

«Espada de hueso»

«Grado: Espíritu»

«Calidad: Media»

Fuerza física requerida: 300

Fuerza mental requerida: 600

«Nitidez: 300»

Descripción: Una espada hecha con los huesos de un esqueleto espiritual.

«Precio: 30.000 de oro»

Armadura de escamas de lagarto ardiente

«Grado: Espíritu»

«Calidad: Alta»

Fuerza física requerida: 500

Fuerza mental requerida: 250

«Defensa física: 5.000»

Descripción: Elaborado con escamas muy resistentes de un lagarto ardiente.





«Precio: 80.000 de oro»

¡Dios mío, qué caro es el equipo! Yuan abrió los ojos de par en par al ver el precio de estas armas de grado Espiritual. ¡Eso hacía que los 540 de oro que había ganado fueran insignificantes!

"Es caro, ¿verdad?", preguntó Xiao Hua con una sonrisa. "A menos que pertenezcas a una familia noble o tengas el apoyo de una secta poderosa, nadie vendría a estos lugares a buscar equipo".

"¿Por qué no me lo dijiste antes de entrar? Ahora me siento como un mendigo entrando en una joyería...", suspiró Yuan. "Vámonos a comer algo."

Cuando el hombre de mediana edad vio que se marchaban tras ver solo dos objetos, apretó los dientes con desdén: "¡Che! ¡Pensar que perdí el aliento saludando a estos pobres bastardos!".

"..."

Al escuchar esas palabras, Yuan se detuvo y se giró para mirar al hombre de mediana edad con el ceño fruncido.

¿Qué? ¿Me vas a pegar por decir la verdad? El hombre de mediana edad permaneció indiferente e incluso siguió insultándolo. Esta tienda es de la Secta Dragón de Tierra. ¡Golpéame si te atreves!

"..."

Las cejas de Yuan se crisparon ante el tono irritante del hombre de mediana edad, pero no tenía nada que decir, pues era realmente pobre. Además, no quería causar problemas innecesarios en una tienda propiedad de un PNJ, porque quién sabe qué podría hacer.

Sin embargo, Xiao Hua no era tan bondadosa como Yuan, y despreciaba a quienes les menospreciaban. Un momento después, recuperó su anillo de almacenamiento y extrajo dos tesoros celestiales de máxima calidad, uno en cada una de sus pequeñas manos.

Cuando el hombre de mediana edad se dio cuenta de que ella sostenía dos armas de grado celestial e incluso las trataba como si fueran simples juguetes, sus ojos se pusieron en blanco por la sorpresa y se derrumbó al momento siguiente.





«Eso te pasa por intimidar al hermano Yuan». Xiao Hua se burló para sus adentros, antes de guardar las armas celestiales y salir de la tienda con una expresión de satisfacción en su lindo rostro.

Una vez que salieron de la tienda, Yuan y Xiao Hua fueron a un restaurante cercano, donde procedieron a llenar su estómago con deliciosa comida.

¡Dios mío! ¡Esta comida está deliciosa! ¡No puedo creer lo auténtica que sabe dentro de un juego! Como si se hubiera convertido en una bestia hambrienta, Yuan se llenó la boca y la garganta de comida, con ambas manos ocupadas todo el tiempo.

Mientras tanto, Xiao Hua lo observaba comer con la boca abierta, como un animal. Era la primera vez que veía a alguien comer con tanto frenesí. Casi como si nunca hubiera comido nada antes.

—La comida no se irá a ninguna parte, hermano Yuan. Si no comes despacio, podrías morir ahogado —le dijo.

¡No puedo evitarlo! ¡Mis manos se mueven solas! ¡Después de todo, no he comido más que sopa en los últimos años! —dijo Yuan con voz entrecortada, mientras seguía comiendo sin piedad, con lágrimas corriendo por sus mejillas regordetas.

Xiao Hua simplemente negó con la cabeza antes de comenzar a comer su propio plato de comida con elegancia.

